



Intervención temprana e integración educativa: un vínculo necesario

Clara Meza¹

Todavía ahora es mañana.

José Saramago

La capacidad de poder anticiparse es uno de los mecanismos intelectuales que permiten al hombre enfrentar los problemas por muy difíciles que parezcan. Pero es lamentable que sea poco utilizada para resolver los grandes problemas de la colectividad en casi todos los países del orbe, debido fundamentalmente a que el uso del conocimiento y la información, después de la Segunda Guerra Mundial, ha estado destinado a la generación de la riqueza y del poder. (Castells, 1997)

Hoy día, contamos con suficientes datos que nos podrían permitir no sólo tener ideas previsibles de las dimensiones futuras del problema de la discapacidad en México, sino sobre todo, ideas anticipadas de cómo prevenirla. Ya en la década de los 80, numerosos estudios (Jurado, 1979; Mandujano, 1987; Bobadilla, 1988; INper, 1987; OMS, 1984; Behm, 1988; Langer, 1988; Cravioto, 1988; entre otros), habían mostrado que el daño al sistema nervioso central producido en la etapa perinatal, además de ser un problema de salud importante en México, se encontraba asociado con la aparición tanto de alteraciones en el desarrollo como de secuelas discapacitantes en los niños que sobrevivían. También observaron la complejidad para abordarlo debido a la

¹ Maestra en Rehabilitación Neurológica.



interrelación de variables psicosociales, educativas y ambientales en su génesis y en su prevención.²

El panorama actual no se ha modificado sustancialmente. Los países en desarrollo se han visto obligados a concentrar sus exiguos recursos en garantizar la sobrevivencia de los niños, debido a las altas tasas de mortalidad que enfrentan, y han dejado de lado el problema de la calidad de vida de los que sobreviven. En estos países, los neonatos que ingresan a las salas de atención especializada llegan con una morbilidad compleja y con daños establecidos, de manera tal que la disminución de la mortalidad determina el aumento de las secuelas entre los sobrevivientes. (Mandujano, 1998)

Por otra parte, más de 30 años de investigación presentadas en los trabajos de Stevens (1987), Caldwell (1989), Bricker (1991), Sánchez y cols. (1992), Del Río Lugo (1999), han demostrado la importancia de la atención educativa a la infancia temprana en situaciones de riesgo biológico o ambiental, así como la eficacia de los programas de intervención para mejorar las perspectivas de éxito en el futuro escolar de los niños.³

Aún con todo, la política educativa mexicana actual no tiene entre sus prioridades el fortalecimiento de la educación inicial, y como consecuencia, no se le ha prestado la importancia debida a la Intervención temprana cuando se trata de niños nacidos en condiciones de riesgo.

En el actual movimiento en favor de la integración educativa no se le reconoce como el punto de partida de dicho proceso. No se reconoce a la prevención como un elemento sustancial en las líneas de acción que se proponen. Ni el Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000, ni el Programa Nacional de Acción en Favor de la Infancia le prestan la atención necesaria.⁴

² Cf. Meiners, 1998, para un abordaje epistemológico de la complejidad del fenómeno de la invalidez, mediante el análisis de los mecanismos de su génesis y evolución. Asimismo, Alfaro *et al.*, 1993, aportan elementos valiosos para una visión integral del riesgo para daño neurológico en México.

³ Un análisis detallado acerca de los modelos de intervención temprana que se implementaron durante tres décadas, de los años 60 a los 80, es presentado por N. Del Río (1991). De igual manera D. Bricker (1991) presenta un panorama histórico del tema.

⁴ Cf. Programa Nacional para el Bienestar y la Incorporación al Desarrollo de las Personas con Discapacidad (1995) donde se afirma en un primer párrafo que es necesaria "la detección y atención oportuna de niños con alteraciones en su desarrollo desde la más temprana edad, así como la prevención de la discapacidad con acciones a las que se les ha dado escasa importancia"; para decir, más adelante, que las cosas que merecen especial atención son el conocimiento de los padres acerca del desarrollo del niño, así como la prevención de accidentes en los que el Programa de Educación Inicial debe redoblar esfuerzos. Se pasa por alto lo que los esfuerzos investigativos ya han demostrado: las dificultades



Si bien es cierto, puede considerarse un gran avance la modificación de las normas de acceso a los Centros de Desarrollo Infantil, en el sentido de permitir el ingreso de niños con discapacidad o con necesidades educativas especiales, no obstante, el problema sólo se resuelve en una mínima parte tomando en cuenta los siguientes datos:⁵

- En cuestión de cobertura, la matrícula atendida en educación inicial alcanza apenas el 1.8 % del total de la matrícula del sistema educativo.
- Según estimaciones del CONAPO, en los últimos años, de un total de 8 800 niños menores de cuatro años aproximadamente, sólo el 9.3% se beneficia de alguna modalidad de atención educativa, ya sea particular, oficial o de programas populares.
- Las modalidades escolarizada y no escolarizada del programa oficial de educación inicial atendió apenas al 5.5 % de la población infantil, hasta el ciclo escolar 96-97. (Delgado, 1998)
- En la ciudad de Oaxaca durante el ciclo escolar 1999-2000, en el Centro de Intervención Temprana 02, de un total de 73 alumnos atendidos en turno vespertino sólo el 5.4 % asisten a algún Centro de Desarrollo Infantil. (IEEPO, 2000)

Esta información no sólo evidencia que en México, la mayoría de los niños y niñas menores de cuatro años no tienen acceso a servicios educativos; también pone de manifiesto que entre ellos, los que nacieron y viven en condiciones de riesgo, potencialmente destinados a estructurar una discapacidad o una necesidad educativa especial, tienen bastante restringidas las posibilidades de beneficiarse de acciones educativas y menos todavía de acciones preventivas. No es exagerado decir que de los niños que actualmente se encuentran inscritos en algún Programa de Intervención Temprana, la gran mayoría no puede aspirar a los servicios oficiales de educación inicial pues son hijos de trabajadores que no cuentan con este apoyo. El Proyecto de Atención a las

metodológicas y técnicas para la detección y atención oportuna de los riesgos para secuelas neurológicas en el desarrollo. (Benavides *et.al.* 1999)

⁵ Cf. Comexani. "Los hechos se burlan de los derechos". *IV Informe sobre los derechos y la situación de la infancia en México 1994-1997*, para una revisión más amplia.



Necesidades Educativas Especiales de la SEP, hasta el momento no contempla ninguna acción educativa concreta para este importante nivel.⁶

En contraparte, países como EU apoyados por UNICEF, desarrollan programas de educación temprana inclusivos, tomando en cuenta las experiencias de programas semejantes llevados a cabo en Guyana, Laos y Portugal con la participación de la UNESCO, el Banco Mundial y la OMS, involucradas en el "movimiento hacia la inclusión". (Evans,1999)

Poner el énfasis en la creación y desarrollo de programas de intervención temprana es trabajar para el futuro; es plantear la posibilidad de que los niños y niñas con discapacidad mejoren sustancialmente su desempeño escolar y vivan un proceso de integración educativa menos difícil; y también es la posibilidad de evitar las necesidades educativas especiales en aquellos niños en situación de riesgo biológico o ambiental, cuya condición de vulnerabilidad los expone a presentar problemas de lenguaje, de coordinación psicomotriz, atención, de comportamiento o de razonamiento desde sus primeros años, pero que no son oportunamente detectados ni atendidos hasta que se expresan en dificultades para el aprendizaje en la educación primaria.

Las investigaciones educativas y médicas de la última década han demostrado los efectos de las experiencias tempranas en el desarrollo infantil. Brazeltón (1994) afirma que las experiencias del niño en sus primeros meses y años de vida son determinantes para su futuro escolar. Según su punto de vista, cuando el niño llega a la escuela, su familia y las personas encargadas de su atención ya lo han preparado para su posterior éxito o fracaso, y la comunidad ya ha facilitado o entorpecido la capacidad de la familia de alentar el desarrollo del niño. Por su parte, Eming (1999) considera que incluso la asistencia a la educación preescolar puede ser demasiado tarde para ayudar a desarrollar la capacidad del niño pequeño.

Según un análisis de 71 informes de los Programas Head Start en EU (Schweinhart, 1992), los niños que participaron en estos programas mostraron efectos positivos en el CI, así como capacidades mejor desarrolladas en el momento de ingresar a la escuela y mayores logros al terminar los primeros grados. Un estudio similar realizado por Myers (1995), que consistió en 19

⁶ Cf. SEP, *Proyecto General para la Educación en México*. Cuadernos para la Integración Educativa Núm. 1 y SEP/CIDI/OEA:1997. En este último sólo se habla de los "menores que presenten algún signo de discapacidad", cuando una acción preventiva debe estar orientada precisamente a atender a los niños antes de que estructuren alguna distorsión en su desarrollo o secuela irreversible. Nos encontramos, en muchas instancias, con un gran desconocimiento acerca de la génesis y evolución de la discapacidad.

Meza, Clara, 2000.
"Intervención temprana e integración educativa: un vínculo necesario",
en: Del Río Lugo, Norma (coord.), *Ampliando el entorno educativo del niño*,
UAM, México, pp. 47-54.



evaluaciones longitudinales del efecto de la intervención temprana en América Latina, determinó que los niños participantes tenían menos probabilidad de repetir grado en la escuela primaria.⁷

En razón de lo anterior, es urgente redefinir las políticas públicas de atención a la infancia temprana, fundamentalmente en las áreas educativa y de salud, que incluyan un proceso de análisis, reflexión y acciones conjuntas con otras organizaciones, para que hagan posible ofrecer programas de intervención temprana a los niños y niñas de México que lo requieran, en el marco de una educación inicial garantizada para todos. Es necesario también promover la construcción de modelos de atención congruentes con sus contextos, mayoritariamente caracterizados por condiciones de pobreza, violencia y falta de respeto a sus derechos. Anticipar un mejor futuro para ellos es una tarea impostergable dentro de un orden social que impide la igualdad de oportunidades y el acceso a una vida más democrática.

⁷ Los trabajos de los autores que menciono en esta parte están referenciados por Eming Y., 1997, donde además se presentan resultados de otras investigaciones que fundamentan la importancia de la intervención temprana.



◆ BIBLIOGRAFÍA

- ALFARO P. *et al.* (1993). *Riesgos para Daño Neurológico Perinatal*, México: UAM-X, División de CBS.
- BENAVIDES H. *et. al.* (1999). *Valoración neuroconductual del desarrollo del lactante*, México: UAM-X. 2ª edic.
- BEHM, Rosas H. (1988). "La sobrevivencia en la infancia: las dimensiones del problema en América Latina", México: *Salud Pública de México*. Vol. 30, Núm. 3, Mayo-Junio, pp. 289-311.
- BOBADILLA, J. L. (1988). "Los efectos de la calidad de la atención en la sobrevivencia perinatal", México: *Salud Pública de México*, Vol. 30, núm. 3, Mayo-Junio.
- BRICKER D. (1991). *Intervención Temprana en niños en riesgo y disminuídos*. México: Trillas.
- CASTELLS M. (1997). "Flujos, redes e identidades: Una teoría crítica de la sociedad informacional", en *Nuevas perspectivas críticas de la educación*, Barcelona: Paidós 1ª reimpresión, pp. 15-53.
- EVANS J. (1999). "Inclusive ECCD: A Fair Start for All Children". En *Collected Wokrs-Serials*. US Massachusetts.
- DEL RÍO L. N. (1999). *Un modelo de intervención temprana para prevenir alteraciones del desarrollo basado en el sistema madre-hijo*, México: UAM-X/UNICEF.
- (1991). *Intervención Temprana. Dinámica teórica-metodológica de un modelo de atención a la salud*. Serie Académicos, México: UAM-X, División de CBS.
- DELGADO M. A. (1998). "El derecho a la educación", en *Los hechos se burlan de los derechos*, IV Informe sobre los derechos y la situación de la infancia en México 1994-1997, México: Comexani, pp. 91-127.
- EMING Y. M. (1997). *Early Child Development: Investing in the future*, Atlanta, Georgia.
- INSTITUTO NACIONAL DE PERINATOLOGÍA (1987). *Reportes mensuales*. Documento interno, México.
- JURADO E. (1979). *Frecuencia e impacto de la prematurez e hipotrofia al nacimiento. Los defectos al nacimiento como problema de salud pública en México*. Grupo de estudios al nacimiento, A.C., México: Clates, pp. 4-12.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (1984). *Informe del grupo de trabajo sobre morbi-mortalidad en la infancia*. Ginebra.



- MANDUJANO M., y cols. (1998). "Secuelas neurológicas en prematuros con hemorragia peri- intraventricular". *Temas Selectos de Investigación Clínica IV*, México: UAM-X, pp. 61-81.
- (1990). "Aspectos morfológicos y funcionales del daño neurológico perinatal. Sus aplicaciones para el proceso invalidante", Protocolo de Investigación, UAM-X.
- MEINERS R. (1988). *Invalidez y Sociedad*. Documento Interno; Maestría en Rehabilitación Neurológica, México UAM-X.
- SÁNCHEZ P. C. y cols., (1997). "Caracterización y clasificación de las secuelas neurológicas de origen perinatal dentro de un modelo de seguimiento del neurodesarrollo", *Temas Selectos de Investigación Clínica III*, México: UAM-X, pp. 115-137.
- SEP/SNTE (1997). Conferencia Nacional: *Atención Educativa a Menores con Necesidades Educativas Especiales: Equidad para la Diversidad*, Documento Base. México.
- SEP/CIDI/OEA (1997). *La integración de los más pequeños*. Serie: Hacia una Escuela Abierta a la Diversidad. México.
- SEP/DEE (1994). *Proyecto General para la Educación Especial en México*. Cuadernos de Integración Educativa 1.
- STEVENS, J. (1987). *Administración de Programas de Intervención Temprana y Preescolar*, México: Trillas.
- PODER EJECUTIVO FEDERAL (1995). *Programa Nacional para el Bienestar y la Incorporación al Desarrollo de las Personas Discapacitadas*. México.
- PODER EJECUTIVO FEDERAL (1995). *Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000*, México.